

## E L E C O

## DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes . . . . . 8 rs.  
Trimestre . . . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre . . . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS  
DEL ECO UN REAL.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS  
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Miércoles 18 de Noviembre.

Eco de Cartagena.

## ESPECTÁCULO.

La intenciona de don Carlos contra Irún está destinada á la celebridad. Ha querido dar á las naciones civilizadas una muestra de lo que son los carlistas y de su impotencia lo logrado; el ataque de Irún fué un espectáculo que el pretendiente dió á Europa señalándole la frontera necesaria como gradas desde las cuales podia contemplar aquellas escenas de matanza. Don Carlos ha cumplido su objeto y los liberales tambien. El éxito no ha sido favorable al organizador de la funcion, pero Europa ha hecho sus comentarios. El ataque contra Irún ha puesto frente á frente á los carlistas y á los liberales ante el extranjero y estaba podido juzgar.

¿Qué espectáculo? La ciudad de Irún, segun se cuenta, quedó por lo menos que desierta. Apenas trababa gente en sus calles, pero eran familiares los que se apoderaban de los ferrocarriles; los trenes se sucedian y vomitaban curiosos. Se trataba de un espectáculo desconocido desde muchos años en Europa: de una guerra civil. Hace tiempo que las guerras fratricidas no ensangrientan á las naciones civilizadas, escepcion hecha de España. Nuestra patria es en este caso una escepcion, pero no culpa nuestra, de los que desean recobrar la prosperidad perdida permanando el órden con la libertad y buscando en esta combinacion el desarrollo de nuestra riqueza, el progreso, el bienestar moral y material.

No éramos nosotros los que renovábamos los espectáculos de otros tiempos: eran los que pretenden empujar nuestra patria al primer servicio de este siglo, destruir las conquistas de la civilizacion, reducir al ciudadano á la condicion del vasallo, quitarle todos sus derechos para

concentrarlos en una persona, en el rey, y recordarle por medio del régimen de la fuerza, á cada hora, á cada instante que está sujeto á la voluntad, al capricho de un dueño. Nosotros queremos que en el hombre, como parte de la sociedad política, vea el poder algo mas que un ser sobre el cual tiene jurisdiccion absoluta; nosotros queremos entrar en el concierto de las naciones europeas y por eso repugnamos los espectáculos contrarios á la civilizacion: por eso nos repugnan las guerras civiles, tanto, que deseariamos no se tuviese noticia en el extranjero de la que nos deshonorra. Los carlistas no opinan del mismo modo. Se propusieron hacer alarde de su fuerza y darse en espectáculo al extranjero. Han logrado su objeto, pero no los resultados que se proponian.

Los espectadores han sido numerosos. Tambien lo eran en las luchas del Circo en los tiempos de la decadencia de la república romana y en particular durante el imperio. Los emperadores daban espectáculos sangrientos al pueblo, en los cuales los hombres se mataban y corria la sangre á torrentes para que las envilecidas romanas tuvieran el placer de inclinar el pulgar hacia la arena pronunciando con tal signo la sentencia de muerte del gladiador derribado.

La plebe olvidaba sus antiguos derechos; ya no decia con el indomable orgullo de otros tiempos: *civis romanu sum*. El espectáculo de un bombardeo tiene muchos puntos de contacto con los del circo romano. Don Carlos al darlo se ha equivocado respecto á los tiempos y á su espíritu. Los espectadores no han faltado atraidos por una curiosidad que no se justifica por mas que se comprenda, pero tan poco han faltado los comentarios.

Los de la Europa han sido fatales á los carlistas, sobre cuya cabeza ha caido de nuevo el anatema de la civilizacion y de la libertad. ¿Quiénes son, se ha preguntado, los que encienden la guerra civil en España? Los que quieren restablecer el

sistema absolutista. No hay necesidad de mas para que el asombro llegue á su grado máximo. ¿Restablecer el sistema absolutista en una nacion europea, cuando está proscribio de todas partes, cuando todas las naciones se rigen por el liberal; cuando Austria, baluarte del absolutismo, busca y halla su fuerza en el régimen constitucional y parlamentario; cuando en la misma Rusia los czares, mas ilustrados que sus súbditos, les obligan á aceptar paulatinamente reformas liberales: cuando hasta en Africa el virey de Egipto las hace en el mismo sentido; cuando el espíritu liberal gana todos los pueblos?

¿Qué pueden contestar los carlistas á las preguntas formuladas por la sorpresa, nacidas de la indignacion, preguntas que se repetian á cada proyectil lanzado contra los muros de Irún? ¿Qué nacion europea, escepcion hecha de Turquía, admite lo que D. Carlos quiere establecer en España? ¿Qué soberano tiene las ideas políticas en nombre de las cuales lucha el pretendiente? ¿Cuál es el Estado que está organizado con arreglo á los principios que defienden don Carlos?

A cada una de estas preguntas que se hacian los espectadores del sangriento y horrible espectáculo que los carlistas ofrecian, aparecia de una manera mas visible el aislamiento en que Don Carlos se halla. El sostiene lo que todos los pueblos han condenado y renueva las guerras civiles de las cuales solo queda en los otros pueblos un penoso recuerdo. No es de extrañar que esté aislado, completamente aislado, y que forme un doloroso contraste con la civilizacion europea. Ha querido darle un espectáculo, y lo ha logrado; pero el juicio no le ha sido favorable. Europa ha visto de cerca lo que ya la horrorizaba de lejos, y el horror ha aumentado.

## NOTICIAS DE MARINA.

Ha sido nombrado para eventualidades del servicio, en el departamento de Cádiz el teniente de navio de primera clase D. Francisco Bu-

trun y La Serna, y secretario segundo en propiedad de la misma capitanía general, el teniente de primera clase D. Enrique Sostoa y Ordoñez.

—Se ha trasmitido al general en jefe del ejército del Norte un escrito del ministro de Marina encareciendo la necesidad de fortificar el monte San Telmo de Fuenterrabía.

—Se ha dispuesto por el gobernador civil de Alicante, que cuando los buques sean autorizados para salir de los puertos de aquella provincia, y por cualquier eventualidad no lo verifiquen en algun tiempo despues, se les pongan en las patentes por los directores de Sanidad, un nuevo refrendo en que se haya constancia de las causas que motivan la detencion.

—Se han concedido dos meses de licencia por enfermo en Madrid al alférez de navio don Felipe Ariño y Michelena, y disponiéndose que al terminarla se presente en el departamento de Cádiz á continuar sus servicios.

—Abordo del vapor inglés «Ixia», que se halla fondeado en el puerto de Lisboa, ocurrió el miércoles último una explosion de pólvora, resultando heridos varios tripulantes.

—Se ha concedido ingreso en el cuerpo jurídico militar de la Armada, con el empleo de asesores del distrito, á los licenciados D. Manuel de Bedmar y Escudero y D. Juan Escudero y Blanco, con destino el primero al de Rota, que hoy sirve en comision, y el segundo al del Puerto de Santa Maria.

—Ha sido destinado para las eventualidades del servicio de Cartagena el capitan de navio D. Evaristo Casariego.

—Dentro de seis ú ocho dias estarán terminadas las reparaciones del vapor «Gaditano»; se están verificando en el puerto del Ferrol.

—Se han conferido las mandos de los cañoneros «Ericson» y «Caribe» á los tenientes de navio de primero clase D. José de Elisar y Pal y don Isidro Herran y Orioste.

—La division turca compuesta de la fragata «Estragbot» y corbet «Edime», se espera en Cádiz á fine